

Los culpables no son las farmacéuticas sino la Comisión, el Parlamento y los gobiernos europeos

Para algunos temas de mi interés Juan Torres es la fuente a la que acudo para formarme criterio. Creo que he entendido bien lo que decía y me ha convencido. Las farmacéuticas están siempre en nuestro ojo crítico y, la verdad, no sin razón. Son consecuencia de la lógica política neoliberal y en su caso concreto hay que añadir a ello su situación privilegiada por su gran poder económico, su posición oligopolista e incluso en algunos casos monopolista. Pero en el caso de la pandemia de la COVID-19 Juan Torres dice que en primer lugar hay responsabilizar de los fracasos cosechados en la UE a la estrategia que han seguido nuestros políticos europeos poniendo en peligro a su población y arruinando sus economías. "Eso a mí no parece que sea insensato sino criminal. El proceso de vacunación está siendo un desastre en la Unión Europea y la Comisión se empeña ahora en hacernos creer que la culpa es de un laboratorio que incumple los contratos".

Estas son algunas de las razones que da para llegar a hacer un juicio tan severo: Los políticos de la UE se han sumado al "sálvese quien pueda" de los países más ricos, en lugar de entender que una emergencia planetaria como la que vivimos requiere medidas de cooperación global y que solo con eficacia, cooperación, solidaridad y equidad se puede combatir realmente a un virus que no entiende de fronteras. Ellos han actuado desde el inicio de la pandemia anteponiendo los intereses financieros a los sanitarios y permitiendo que la respuesta viniera de empresas que, legítimamente, se deben a sus accionistas y al cumplimiento de sus objetivos comerciales. Además, al contratar con las empresas farmacéuticas lo han hecho ocultando los datos más importantes.

Las autoridades de la Unión Europea tenían que haber considerado las vacunas como un bien público al que debieran acceder de modo gratuito y equitativo todas las personas del mundo. Por el contrario, han permitido que se conviertan en una mercancía más, impidiendo así su uso generalizado, eficiente, menos costoso, y seguro. Tenían que haber obligado a poner en común todas las patentes, datos, conocimientos y tecnologías disponibles en el planeta; un plan de producción y distribución global con transparencia y a precios reales; y la garantía de que la vacuna se proporcionaría gratuitamente a todas las personas y dando prioridad a quienes están más expuestas, a las más vulnerables y a los países con menos capacidad para salvar vidas. Los políticos de la Unión Europea son responsables porque se sabían de sobra que una estrategia de mercado como la que adoptaron sus dirigentes iba a tener las consecuencias que estamos sufriendo. Son las reglas de juego del sistema neoliberal que se quiere mantener.

Profundizando un poco más, y para terminar, hay que destacar la importancia que tienen los comicios en todos los niveles de la sociedad y que mucha gente no les otorga. Esos políticos son los que han obtenido mayoría en el parlamento de la UE y en los gobiernos nacionales. En realidad, todos, en una u otra medida, somos responsables de la situación. Pero algunos más que otros.

4-2-2021. José María Álvarez, del Foro Gaspar García Laviana

[LEER TODO EL ARTÍCULO DE JUAN TORRES](#)